

EL MERCURIO *HACE 30 años*

Muere Alberto Larraguibel, récord mundial de salto ecuestre



"El jinete de 75 años dejó de existir víctima de un cáncer diagnosticado hace solo un mes (...). Alberto Larraguibel se unió una vez más a su fiel caballo 'Huaso'. Pero esta vez, a mucho mayor altura", informaba "El Mercurio" el 13 de abril de 1995. Se refería a ese salto alto de 2,47 metros con el que el

entonces capitán, en lomos de "Huaso", logró un récord mundial para Chile. El histórico hito deportivo ocurrió el 5 de febrero de 1949, en el Concurso Hípico Internacional de Viña del Mar y, hasta ahora, la marca jamás ha sido superada, a pesar de varios intentos de binomios de distintos países.

En el diario se recordaba que en 1947, a su llegada a la Escuela de Caballería de Quillota, Larraguibel fue nombrado maestro de equitación y se hizo cargo del brioso corcel "Faithfull", al que luego rebautizó como "Huaso". Era un fina sangre de carreras, mulato, con tres de sus patas blancas y un lucero en la frente, que comenzó a preparar para batir el récord sudamericano de salto alto a caballo que entonces estaba en manos de Argentina. Lo consiguió, dejando la plusmarca en 2,37 metros.

Entonces comenzó la preparación para el concurso internacional de Viña. Al llegar aquel día de verano de 1949, quedaron solos frente al obstáculo a 2,47 metros. El caballo rehusó el primer intento y botó la valla superior en el segundo. Solo quedaba una oportunidad. Y así la describió Larraguibel: "Para el tercer y último intento reglamentario corregí la distancia de ataque al obstáculo. Giré un poco más lento, mientras miraba para calcular las batidas que el animal necesitaba para llegar bien al punto justo de rechazo. Y lo lancé. Cuando empezamos a elevarnos tuve la sensación de que pasaríamos, porque sentí a 'Huaso' muy armado. Ambos caímos al otro lado y me preocupé de dirigir al caballo para que recuperara el equilibrio. Ahí, cuando habíamos recorrido unos cuantos metros, supe que lo habíamos logrado porque el público seguía callado y había un gran silencio".

Los aplausos llegaron segundos después, cuando era un hecho que ya no caería una vara. Era el nuevo récord mundial. Y si bien esta hazaña fue memorable, siguió cosechando éxitos. En 1951 obtuvo oro individual y por equipos en los Juegos Panamericanos de Buenos Aires, y en 1952 compitió en Europa. Sus últimas labores en el Ejército las cumplió entre 1967 y 1968, como comandante del Regimiento Húsares de Angol y luego, del Haras Nacional.